

El trabajo temporal en el distrito de Guachos, municipio de Martinópolis, Sao Paulo, Brasil*

Luciene Xavier de Maria

Marcos Antônio Silvestre Gomes

Rosângela A. de Medeiros Hespanhol

Adriana Salas Stevanato**

El presente artículo tiene como propósito principal analizar el proceso de expropiación de los pequeños productores rurales y la intensificación del trabajo temporal en la región de Presidente Prudente, localizada en el oeste del estado de Sao Paulo, Brasil. Tal proceso se intensificó en virtud de la expansión del cultivo de la caña de azúcar, a partir de la década de los ochenta, reduciendo con ello las posibilidades de acceso al cultivo de la tierra por los pequeños productores. En este contexto, el análisis se realizó en el distrito de Guachos, municipio de Martinópolis (parte de la región de Presidente Prudente), por reflejar de forma pronunciada las características de formación del trabajo "volante". En este sentido, es relevante comprender el proceso de formación y constitución de la reserva de mano de obra volante en el distrito en cuestión. Enfatizando, además, en la influencia de las usinas de caña de azúcar sobre la mano de obra en la localidad.

* Traducción del portugués: maestra Adriana Salas Stevanato.

** Xavier de Maria y Silvestre Gomes, licenciados en Geografía y estudiantes de maestría en Geografía, Universidad Federal de Uberlândia, MG., Brasil; de Medeiros Hespanhol, doctora en Geografía y profesora de licenciatura y del curso de Posgraduación en Geografía de la Universidade Estadual Paulista, FCT-UNESP, Campus de Presidente Prudente, Sao Paulo, Brasil; Salas Stevanato, maestra en Geografía y profesora del Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

Expansión del cultivo de caña de azúcar en el estado de Sao Paulo

Desde el período colonial –fase de consolidación de la agricultura brasileña–, la organización de la producción estuvo enfocada al comercio exterior; entre los productos naturales destinados a la exportación, destacaba la caña de azúcar.

Monteiro (1992) señala que la agroindustria azucarera constituyó la base de la economía agro exportadora durante los dos siglos posteriores al descubrimiento de América, en virtud de que la producción de caña de azúcar se concentraba en la región nordeste del país, principalmente en Pernambuco y Alagoas, pasando posteriormente a concentrarse también en áreas paulistas.

Para 1955, el estado de Sao Paulo era considerado el mayor productor de azúcar del país. El crecimiento en la producción paulista se dio tanto por las condiciones ecológicas como por un incremento en el consumo de este producto. Los cañaverales se expandieron en el estado durante las últimas décadas, ocupando áreas dominadas anteriormente por el café y extensiones de tierra desmatadas para la producción de ganado (Andrade, 1994).

Otro factor que contribuyó en el ascenso del sudeste azucarero y el declive del nordeste, está relacionado con la variedad de caña plantada, pues debido a problemas con el "mosaico",¹ se mudó la variedad de la caña, resultando una productividad mayor que la anterior, pues las nuevas variedades, además de ser más resistentes al mosaico y a las heladas, eran ricas en azúcar, presentando una calidad superior a la que se cultivaba en el nordeste.

La situación del nordeste azucarero comenzó a empeorar cuando el comercio marítimo fue interrumpido durante la Segunda Guerra Mundial y el azúcar producido en la zona no pudo abastecer la demanda de los principales centros consumidores del país.

Bray (1980) enfatiza que durante la década de los cuarenta, con la interrupción del comercio marítimo –debido a la guerra submarina–, existía la dificultad para transportar el azúcar del nordeste para otras regiones, como la centro-sur, motivando al Instituto de Azúcar y de Alcohol (IAA) a tomar medidas para incentivar el cultivo, por medio del establecimiento de cuotas de producción para cada estado, principalmente para Sao Paulo.

La expansión de las usinas en Sao Paulo también se debió a la creación del Programa Nacional de Alcohol (Proalcohol) en 1975, debido a la crisis del petróleo (1973) que se presentó en Occidente, la conciencia de que los combustibles fósiles escasearían un día y que el cartel constituido por los países exportadores –Organiza-

¹ Enfermedad que ataca a los cañaverales.

ción de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP)—disponía de un poderoso instrumento de poder político. Por tanto, poco a poco, fueron creados programas para incentivar el desarrollo de combustibles alternativos. Al respecto, Leite señala:

Las ventajas de una opción por el alcohol combustible eran obvias. Primero, porque al contrario de lo que ocurría con las demás alternativas, ya había en el país una infraestructura de producción, una competencia relativamente madura y tecnología para la producción de bienes de equipamiento.²

Además del Proalcohol, otras opciones fueron realizadas, en el afán de sustituir los productos derivados del petróleo, como el Proóleo (óleo diesel) y Procarbón (óleo combustible). Sin embargo, el Proóleo —producción de aceites vegetales para motores diesel— apenas llegó a ser lanzado y el Procarbón tropezó desde el inicio con serios obstáculos, y jamás adquirió la amplitud nacional. Restando así el Proalcohol, que tuvo un “espectacular suceso”.³

Sin embargo, Thomaz Jr. (1996) considera la creación del Proalcohol como una estrategia con el propósito de producir internamente una opción energética propia, contraponiéndose a la dependencia externa del petróleo, en un periodo de ascenso de los precios internacionales del combustible y de la caída acentuada del azúcar, y destaca que:

El Proalcohol se materializó orgánicamente en escala nacional cuando se articuló al sector automovilístico, presentándose entonces (el alcohol) como alternativa a la gasolina. Así, se cimentaron los intereses del capital agroindustrial jugo-alcoholero, con los segmentos de las industrias multinacionales, montadoras de automóviles, como también de las empresas productoras de bienes de producción para el sector (D1), fábrica de tractores, implementos agrícolas, etcétera [...] La expansión del Proalcohol se materializó sobre la implantación de nuevas plantas destiladoras anexas a las usinas y en la ampliación y reequipamiento de las ya existentes, direccionadas a la producción de alcohol sin agua.⁴

El Proalcohol fue implantado en dos fases: a) la primera (1975-1979) promovió la expansión de la producción alcoholera mediante la instauración de plantas destiladoras, con el objetivo de estimular la sustitución de los derivados del petróleo; y, b) la segunda fase (1980-1985), como consecuencia del segundo choque del

² Leite, Rogério de Cerqueira (1990), *Pró-Álcool: A alternativa para o futuro*, Campinas, UNICAP, pág. 22.

³ Magalhães, J.P. et al. (1991), *Próálcool: uma avaliação global*, Rio de Janeiro, Astel, pág. 17.

⁴ Thomaz J. R., Antonio (1996), “Por Trás Dos Canaviais, Os (Nós) Da Cana. Uma Contribuição ao Entendimento da Relação Capital x Trabalho e do Movimento Sindical dos Trabalhadores na Agroindústria Canavieira Paulista”, São Paulo, USP, tesis de doctorado, pág. 85.

petróleo en 1979, con el objetivo trazado por la Comisión Ejecutiva del Alcohol (CENAL), de cuadruplicar la producción del combustible.

En este contexto, la expansión de la caña de azúcar en Sao Paulo, ocurrió en dirección al oeste paulista, a partir del programa denominado Pro-Oeste:

El programa denominado "Bases para un Plano de Desarrollo del Oeste del Estado de Sao Paulo, Pro-Oeste", promovido por la Secretaría de Agricultura y Abastecimiento, procuró dispersar los recursos del CENAL para el oeste del estado de Sao Paulo (Procaña) teniendo como meta alcanzar el equilibrio económico regional.⁵

Fue a partir de esos programas que el cultivo de la caña de azúcar se expandió en el oeste paulista. El área destinada a este cultivo en la región de Presidente Prudente se constituyó en la mejor parcela del área paulista, presentando una gran expansión durante el periodo posterior a la década de 1980, principalmente por los incentivos del Proalcohol. Para 1995/6 el área destinada a la producción de caña de azúcar correspondía a 40 millones 476 mil 858 hectáreas, y una producción equivalente a 2 millones 679 mil ochenta y dos toneladas de caña producidas en la región.

La expansión de la caña de azúcar provocó grandes cambios en el orden espacial y social, en la medida que esta actividad se propagó por medio del arrendamiento de grandes extensiones de tierras, provocando mayores dificultades e incluso la expropiación de pequeños propietarios y pequeños arrendatarios, que dependían de la cesión de tierras para trabajar. De este modo, se observó en la región que la caña de azúcar pasó a ocupar las áreas cultivadas anteriormente con otros productos.

Por tanto, las transformaciones ocurridas en la agricultura nacional y, de forma expresiva en el estado de Sao Paulo, sobre todo en su base técnica de producción, incidió directamente en la mano de obra ocupada y posibilitó, junto con otros factores como el Estatuto del Trabajador Rural (ETR), una drástica reducción del trabajo permanente y la consolidación de una nueva categoría de trabajador rural, o sea, el temporario o "bóia-fria".⁶

⁵ Ferreira, Enéas Rente (1987), "A Formação da Região Canavieira de Araraquara: O Papel do Estado e das Agro-Indústrias do Açúcar e do Alcool no Processo de Organização do Espaço", Rio Claro: IGCE-UNESP, tesis de maestría, pág. 109.

⁶ La expresión "bóia-fria" se deriva del hecho de que la alimentación de estos trabajadores se encontraba fría al momento de almorzar. Situación que se justifica porque la comida se prepara de madrugada; la hora en que se almuerza es generalmente cerca de las diez de la mañana y el alimento ya está frío, de ahí la expresión de "bóia-fria", o sea: comida fría.

La fuerza de trabajo en la agricultura paulista

En el estado de Sao Paulo, después de la década de los treinta, ocurre una intensa transformación en la fuerza de trabajo, donde el antiguo colono fue sustituido por el proletariado rural (trabajador volante o bóia-fria). Los arrendatarios y parceiros⁷ vieron reducida su participación en el total de la población trabajadora.

Sin embargo, se registra un aumento de los arrendatarios capitalistas y la decadencia de los arrendatarios tradicionales, ya que el primer modelo comprende muchas hectáreas de tierras, mano de obra asalariada e incluso la no contratación de ésta, debido a la mecanización de la producción, como en el caso del cultivo de la caña de azúcar en algunas áreas de Sao Paulo.

Estos cambios en el medio rural fueron acompañados de la legislación del trabajo en el campo, a partir del Estatuto del Trabajador Rural (ETR) en 1963, que pretendía equiparar al trabajador rural con el urbano, mediante la extensión de derechos del trabajador, como salario mínimo, vacaciones, 13^º salario, etcétera.

Empero, el ETR provocó que los propietarios rurales expulsaran a los moradores de sus tierras, debido a que pasarían a tener obligaciones de trabajo de acuerdo con la ley; de este modo se utilizaría la contratación por medio de un intermediario o "gato". Esos trabajadores, a su vez, generaron un mercado excedente de mano de obra, que permitió nuevas expulsiones de trabajadores permanentes, estando así asegurada la oferta de fuerza de trabajo temporal. Aliados a la legislación del trabajo en el campo, asegurándose el trabajo temporario, se desarrollaron la mecanización de la agricultura y el proceso de sustitución de determinados cultivos por otros, que demandan menor cantidad de mano de obra.

Durante la década de los setenta, según Martine (1987), las ocupaciones permanentes fueron, en gran parte, desestructuradas debido a la adopción de escalas de producción mayor que, a su vez, expulsaron a los parceiros y arrendatarios y, por fin, la especulación fundiaria que contribuyó en la expropiación de trabajadores rurales en varias categorías. Estos fueron los primeros pasos para el fin del trabajo permanente e inicio del trabajo volante.

Respecto de la agricultura tradicional, Graziano da Silva (1981) señala que esas actividades, por estar distribuidas en un periodo más o menos largo dentro del año agrícola, eran realizadas por la mano de obra residente en la propiedad. Sin embargo, la mecanización de esas actividades transformó la mano de obra permanente en temporaria al introducir la discontinuidad resultante del menor tiempo en que esas tareas pasaron a ser realizadas.

⁷ Trabajadores de pequeñas parcelas de tierra; de ahí el nombre de "parceros".

Esta nueva categoría de trabajador rural se configura desde mediados de la década de los sesenta, y caracteriza al trabajador como desprovisto de los medios de producción, en especial la tierra. Eso los ha llevado a buscar una nueva forma de sobrevivir, pasando a vender su fuerza de trabajo, única mercancía aún disponible, ya sea en la condición de trabajador temporal, como es el caso de pequeños arrendatarios y pequeños propietarios, que son asalariados en determinadas épocas para completar la renta familiar y continuar resistiendo a la expansión del capital que llega a su puerta, o en la condición de simple trabajador volante, dependiendo totalmente de la remuneración de ese trabajo para sobrevivir.

La reproducción del empleo volante, resulta de estrategias impuestas por el capital, con vistas a la extracción de trabajo excedente, tornándose necesaria la presencia de determinados factores que inciden sobre la mayor o menor utilización de esa categoría de trabajador rural en las diferentes regiones brasileñas.

En este contexto, se puede percibir que las transformaciones en la estructura agraria brasileña, respecto de las formas de organización de la producción, así como en la fuerza de trabajo rural, son frutos de las alteraciones por las que pasó la agricultura nacional, la cual estuvo bajo los intereses de la industria en su desenvolvimiento en el país, siendo considerada como un sector atrasado e incipiente, incapaz de promover el desarrollo.

En el estado de Sao Paulo, los cambios en el medio rural se presentaron de manera más intensa; las consecuencias sociales tomaron forma cuando el medio rural se desdibujaba, pues perdía poco a poco su cultura, que se considera atrasada, teniendo que incorporarse lo "moderno" de la ciudad; también pierde su población, por no propiciar ya las condiciones para la subsistencia.

En la región de Presidente Prudente, la situación del trabajo temporal no fue diferente a la de otras áreas del estado. Este proceso estuvo acompañado por la erradicación del café en los treinta, y de la implantación del algodón, iniciada en 1933, lo cual contribuyó a la formación de esa nueva categoría de trabajador.

El algodón provocó grandes transformaciones en las relaciones de trabajo y de producción. Tal hecho se verifica porque el cultivo ocupó gran volumen de mano de obra, especialmente en el periodo de la colecta, cuando se registra la incorporación de emigrantes como asalariados en la región, la mayoría provenientes del nordeste del país. Algunos de esos emigrantes se convirtieron también en pequeños productores de algodón, por medio del sistema de arrendamiento.

El proceso de transformación de la agricultura regional se inicia durante la década de los cincuenta, cuando se registra un aumento significativo de las áreas destinadas al pastoreo y una disminución en las áreas ocupadas con los cultivos tradicionales, propiciada, en parte, por la crisis del algodón y el incremento en los mercados consumidores de carne.

En relación con la expansión de las áreas de pasto en la región de Presidente Prudente, Mello señala que:

Con la expansión del pasto en la Alta Sorocabana, que se hizo [...] en parte con el aprovechamiento de áreas anteriormente ocupadas con cultivos tradicionales, surgió una masa de trabajadores rurales desempleados. Como se sabe, la pecuaria requiere un número menor de trabajadores que la agricultura.⁸

Las transformaciones en la fuerza de trabajo rural comenzaron a delinearse en la medida en que los pequeños productores (arrendatarios) perdieron el acceso a la tierra como consecuencia de la expansión de las áreas ocupadas con pasto; además, por la dificultad de acceso a las nuevas tecnologías (maquinaria, insumos, etcétera) y la falta de incentivos crediticios, que beneficiaron solamente a los grandes productores; resultando como consecuencia un intenso proceso de expropiación de los pequeños productores.

Una vez expropiados, la alternativa para los pequeños productores fue, por un lado, la migración a las ciudades de la región y de otras áreas del estado de Sao Paulo, para desempeñar otras funciones (ambulantes, jardineros, ayudantes de albañil, etcétera), pasando a residir en la periferia de las ciudades. Algunos de esos trabajadores expropiados, ahora residentes de la periferia, también fueron llevados de regreso al campo, en la condición de trabajadores temporales, para trabajar con incertidumbre en el proceso productivo agrícola.

Por otro lado, aquellos trabajadores que continúan resistiendo en las áreas rurales de los municipios de la región de Presidente Prudente, como es el caso de parte significativa de los habitantes del municipio de Martinópolis, que residen en "villas rurales", constituyen en su mayoría trabajadores temporales.

Este cambio de pequeño productor autónomo a trabajador asalariado es marcado por la dificultad de acceso a la tierra, que resultará en una decadencia y consecuentemente en su expropiación.

Después de los ochenta, la expansión de las usinas de caña en la región de Presidente Prudente intensificó ese proceso de sustitución de las áreas anteriormente ocupadas con cultivos como el frijol, algodón, maíz, etcétera, además de las áreas ocupadas con pasto.

La actividad cañera se consolidó en la región de forma contradictoria, redefiniendo la ocupación del espacio agrario regional, pues, de un lado, disminuyó acentuadamente el acceso de pequeños productores a la tierra, consolidando su expropiación y liberando mano de obra y, por otro, generó un número reducido de empleos,

⁸ Mello, M. C. D'Incao, 1976, *O Bóia-fria: Acumulação e Miséria*, Petrópolis, Vozes, pág. 51.

lo que se constituye en una típica relación capitalista. El generar empleo en las usinas absorbe una pequeña parte de la población residente tanto en áreas urbanas, así como en áreas rurales de municipios de la región, como es el caso del distrito de Guachos, en el municipio de Martínópolis.

Entretanto, el trabajador que se encuentra empleado en las usinas tiende a reforzar ese cuadro de oferta de mano de obra desocupada en las ciudades y villas rurales. Tal hecho se deriva de la fuerte tendencia de mecanización en el corte de la caña de azúcar, que viene ocurriendo en razón de la competencia intersectorial, donde se pretende una mayor productividad en menor tiempo, además de la prohibición de la quema de la caña reglamentada por el Decreto de Ley 41.719 de 16/04/1997, que trata sobre el uso, conservación y preservación del suelo agrícola.

Este proceso resulta en una mayor cantidad de mano de obra disponible para el mercado, implicando una reducción cada vez mayor de los salarios pagados a esos trabajadores.

Las alteraciones ocurridas en la agricultura brasileña, sobre todo en el estado de Sao Paulo, se reflejan de manera especial en los barrios rurales, en la medida en que perdieron sus características tradicionales y para continuar existiendo pasaron a depender de relaciones cada vez más estrechas y acentuadas con la ciudad.

Los barrios rurales: características principales

Los barrios rurales se caracterizaban por la vida tradicional y rudimentaria que poseían sus habitantes es decir, conservan sus hábitos alimenticios, sus técnicas de trabajo, su vestimenta e incluso la forma de expresarse.

El barrio rural se define como un grupo de vecinos de hábitat disperso, de contornos suficientemente consistentes para dar a los habitantes la noción de pertenencia, llevándolos a diferenciarse de los demás barrios.⁹ Tradicionalmente, en el núcleo (o centro) del barrio se encuentra una capilla, siendo la fiesta del patrono local uno de los acontecimientos más importantes.

El barrio rural, desde el punto de vista geográfico, se constituye en una unidad básica de organización del espacio agrario, presentando límites imprecisos, pero frecuentemente relacionados con factores de orden natural.¹⁰

⁹ Queiroz, M. Izaura Pereira (1973), *Bairros rurais paulista; dinâmica das relações bairro rural cidade*, São Paulo, Duas Cidades.

¹⁰ Rodríguez, Adyr A. B. (1973), *O Bairro do Tanque-Atibaia (SP). Um exemplo da contribuição japonesa para a evolução do meio rural*, São Paulo, FFLCH-USP, tesis de maestría, pág. 10.

La forma de vida tradicional que se desarrolla en esos locales, llamados también villas, presentó enormes transformaciones con el paso del tiempo, con la expansión capitalista en el campo. En los setenta, la vida tradicional en los barrios rurales comenzó a sufrir sus primeras alteraciones, debido a la intensificación de las relaciones de producción capitalista en el campo. Como destaca Cândido:

[...] la dimensión económica se intensificó hasta desequilibrar la situación antigua. La expansión del mercado capitalista tiende a atrofiar las formas colectivas de organización del trabajo [...] cortando las posibilidades de una sociabilidad más viva y de una cultura en armonía. Entregado cada vez más a sí mismo, el trabajador es proyectado del ámbito comunitario para la esfera de influencia de la economía regional, individualizándose. Condición de eficacia y, por tanto, de sobrevivencia, es la renuncia a los padrones anteriores y a la aceptación plena del trabajo integral.¹¹

Como observa Cândido (1971), ya se preveía el cambio en la estructura de los barrios rurales, aun en aquellos más tradicionales, conservando pocas características de su vida rudimentaria. En ese sentido, Queiroz (1973) también destaca que el hecho de no utilizar más las formas de "mutirão",¹² significa que las formas tradicionales están siendo abandonadas por formas más modernas en las relaciones de trabajo, como es el hecho de contratar trabajadores asalariados.

Es en este contexto que el presente trabajo buscó identificar las transformaciones ocurridas en el agro brasileño, en lo referente a la fuerza de trabajo rural; para ello se seleccionó el distrito de Guachos, por ser uno de los municipios donde estos cambios ocurridos destacan dentro del marco de la agricultura regional, dadas las características particulares que a continuación se describen.

Caracterización del distrito de Guachos, municipio de Martinópolis, Sao Paulo

El distrito¹³ de Guachos está localizado en la ribera de los Guachos, al margen de la carretera Assis-Chateaubriand, a 27 km de la sede del municipio de Martinópolis, en el Oeste del estado de Sao Paulo (Figura 1).

¹¹ Cândido, Antonio (1971), *Os parceiros do rio bonito: estudo sobre o caipira paulista e as transformações do seu meio de vida*, São Paulo, Duas Cidades, pág. 133.

¹² "Mutirão" era la forma a través de la cual las familias se ayudaban mutuamente en los periodos de mayor necesidad de mano de obra, como en la época de la colecta.

¹³ División territorial a cargo de la autoridad administrativa, judicial o fiscal.

FIGURA 1
Localización del distrito de Guachos, Presidente Prudente, Sao Paulo, Brasil



El distrito de Guachos recibió ese nombre debido a su proximidad con la ribera de Guachos. Ésta, a su vez, recibió esa denominación por el hecho de que había en el lugar la presencia de nidos de guachos,¹⁴ que se encuentra en extinción.

El distrito de Guachos es tradicionalmente conocido como Villa¹⁵ Escocia. Ese nombre se debe, según los habitantes más antiguos, a la hipótesis de que entre los pioneros del barrio existían escoceses.¹⁶ El barrio (como también se suele llamar a este distrito) fue fundado por descendientes de emigrantes japoneses, españoles y portugueses, que adquirían lotes en este lugar y lo desmataban, dando inicio al poblado que sería llamado distrito de Guachos.

El distrito se originó aproximadamente entre 1930 y 1932.¹⁷ Desde entonces, tuvo como principal actividad económica el trabajo en las parcelas de tierra, es decir, los

¹⁴ Guaxe (*Aglais phoeniceus*), nombre oficial del pájaro perteneciente a la familia Icteridae, orden de los passeriformes, subclase Neornithes. Como los demás pájaros, construye su nido en forma de bolsa, que es encontrado colgado en los árboles.

¹⁵ Poblado de categoría inferior a la de ciudad.

¹⁶ Sin embargo, este hecho no ha podido ser comprobado en trabajo de campo.

¹⁷ De acuerdo con Sebastiana Malavolta, los primeros habitantes del distrito, por afecto, adquirieron tierras de las empresas loteadoras que actuaron en la fase inicial de formación del municipio de Martinópolis, como la CAIC (Compañía de Agricultura, Inmigración y Colonización) y la Boston Cattle Company Limited, con sede en Canadá.

cultivos tradicionales. La población actual se compone principalmente de emigrantes, provenientes de otras regiones brasileñas, sobre todo del norte y del nordeste, que vinieron a esta región en las décadas de 1950 y 1960, atraídos por el trabajo en las parcelas, especialmente el cultivo del algodón, que se encontraba en auge.

En una de las entrevistas realizadas, la señora Malavolta¹⁸ nos comenta que el poblado se expandió por los alrededores de una capilla, cuyo patrono es San Juan Bautista. Posteriormente, se implantó el comercio local, constituido por algunos bares, una farmacia y un almacén, además de las casas y la escuela. Según Cândido:

Esta es la estructura fundamental de la sociabilidad "caipira", consistente en el agrupamiento de algunas familias, más o menos vinculadas por el sentimiento de localidad, por la convivencia, por las prácticas de auxilio mutuo y por las actividades lúdico-religiosas. Las casas (o chozas) pueden estar próximas unas de otras, sugiriendo algunas veces un esbozo de poblado poco espeso.¹⁹

En este periodo de formación, la vida de los habitantes del barrio se reducía al trabajo en la pequeña propiedad y, por la noche, retiraban agua del pozo, para dejar preparadas las herramientas de trabajo para el día siguiente. Cândido, por ejemplo, describe de la siguiente manera el día a día de los trabajadores rurales:

Despertaban generalmente a las cinco horas, seguido de un rápido aseo personal. Enseguida, se tomaba el primer alimento y se daba la ración de maíz a las crías (normalmente de gallinas). Se dirigían entonces al lugar de trabajo. El trabajo se extiende hasta que el sol se pone, resultando una jornada de 12 horas en el verano, y de 10 en el invierno, interrumpida cerca de las 8:30 de la mañana, por media hora, para el almuerzo y reposo. Llegando a casa, el trabajador daba maíz a las crías, se aseaba y cenaba. A las 22 horas, nadie más estaba.²⁰

Los cultivos tradicionales del distrito eran: arroz, frijol, maíz, algodón y hortalizas (de donde se extraía el óleo, una especialidad de los japoneses que ahí vivían). El arroz, maíz y frijol eran destinados básicamente a la subsistencia, y el algodón, así como las hortalizas, eran producidos para su comercialización. También criaban animales de pequeño porte, como puercos y gallinas.

De los productos para el consumo familiar, sólo los que no podían ser producidos eran comprados en la sede del municipio de Martínópolis (a 27 km de distancia). Entre lo adquirido en el comercio local destacan: la sal, el queroseno y el

¹⁸ La señora Sebastiana Meirelles Malavolta era parte de la cuarta familia de habitantes del distrito de Guachos, en el inicio de su formación.

¹⁹ Cândido, *op. cit.*, pág. 62.

²⁰ *Ibid.*, pág. 96.

azúcar, que durante la Segunda Guerra Mundial, por la escases, el gobierno municipal los cedía a la población. Cuando no conseguían encontrar el azúcar, los habitantes compraban dulces sin sabor, que derretían para utilizar como endulzante. Del mismo modo, utilizaban también el jugo de la caña.

Desde su formación, el barrio poseía una buena infraestructura, como una farmacia, un almacén, una escuela, etcétera. Su dependencia con la sede del municipio (Martinópolis) se daba solamente en casos de urgencia, que la farmacia local no podía resolver, y en casos de parto por cesárea, que en la sede del municipio tampoco se realizaba por falta de recursos técnicos. De este modo, la paciente era llevada al municipio de Presidente Prudente.

La población del municipio de Martinópolis y del distrito de Guachos

La población del municipio de Martinópolis presenta una acentuada disminución en el medio rural (Tabla 1). En 1970 correspondía a 58.4 por ciento del total de la población del municipio; en 1980 se redujo a 18.3 por ciento del total; en 1991 la población rural pasó a representar 22.8 por ciento. En 1996 la población rural pasó a 18.8 por ciento del total, y en el 2000 equivale a 19.6 del total de habitantes, lo que significó un aumento de 0.8 por ciento en relación con 1996.

La disminución de la población rural en el municipio ocurrió pareja al aumento de la población urbana. En 1970, ésta correspondía a 41.6 por ciento del total de habitantes de Martinópolis, pasando al 77.6 por ciento en 1980; en 1991 disminuyó al 72.2 por ciento del total. En 1996 vuelve a aumentar hasta 81.2 por ciento de la población total de Martinópolis; en el 2000 la población urbana del referido municipio pasa a 80.4 por ciento del total de habitantes. Se constata que la población urbana del municipio, de modo general, creció con el despoblamiento de su entorno rural.

En lo referente al distrito de Guachos, se observa (en la Tabla 1) que en 1970 su población rural correspondía a 82.5 por ciento del número total de habitantes del distrito; en 1980 ese porcentaje disminuyó al 35 por ciento, llegando en 1991 a 23.4 por ciento del número total de habitantes. En cuanto a la población urbana del distrito, en 1970 correspondía a 17.5 por ciento del total de habitantes; en 1980 ese porcentaje aumentó a 65.0, y en 1991 pasó a 76.6 por ciento del total de habitantes residentes en el distrito.

La dinámica del trabajo temporal en el distrito de Guachos

TABLA 1
Demografía del municipio de Martínópolis y del distrito de Guachos

Años	Martínópolis			Distrito de Guachos		
	Total	Urbana	Rural	Total	Rural	Urbana
1970	23.090	9.601	13.489	2.005	1.655	350
1980	17.419	13.521	3.184	1.023	358	655
1991	19.673	15.186	4.487	1.151	270	881
1996	21.342	17.336	4.006	1.205	-	-
2000	22.346	17.975	4.371	-	-	-

Fuente: Censo Demográfico de la FIBGE (1970-1991) y Censo de Población de 1996.

El aumento de la población urbana en el distrito se debe en parte al fin de las actividades agrícolas en las haciendas, en las cuales funcionaban los antiguos arrendamientos; de esta forma, esa población se mudó para el área urbana del distrito, donde muchos permanecen hasta la actualidad.

Se observa junto a este proceso de disminución de la población rural del distrito y consecuente incremento de la población urbana, que el número total de habitantes del distrito sufrió una intensa reducción, si se compara el número total de habitantes en 1970 (2 mil 5 habitantes) con el número de habitantes en 1996, que correspondía a un mil 205 habitantes.

Esta disminución poblacional del distrito se observa, sobre todo en relación con la población más joven, que por la falta de trabajo en el lugar, se muda para las ciudades grandes como Sao Paulo, o las del interior, especialmente Indaiatuba (SP), ciudad que presentó en los noventa oportunidades de empleo para las personas que se mudaron del distrito, especialmente en las fábricas. Algunos se desplazaron para otros estados, como Paraná y Mato Grosso do Sul.

Inversamente a ese proceso, se tiene la llegada de algunas familias provenientes de regiones menos desarrolladas como el nordeste, que se mudan para el distrito, traídos generalmente por algún pariente que reside en el lugar, para trabajar la tierra; de la misma forma, se tiene también el caso de familias que se mudan de grandes centros, como la ciudad de Sao Paulo, en busca de mayor tranquilidad y seguridad. En ese caso, generalmente son matrimonios de adultos mayores y jubilados.

La dinámica del trabajo temporal en el distrito de Guachos

El cultivo de la tierra siempre fue la principal actividad de los habitantes del distrito de Guachos. Sin embargo, con el paso de los años, las transformaciones ocurridas en la agricultura provocaron intensos cambios en las relaciones de trabajo vigentes en el lugar, sobre todo, entre los pequeños productores rurales (arrendatarios y parceros).

Las dificultades para estos productores comenzaron a incrementarse cuando se inició en toda la región de Presidente Prudente y, en particular, en el municipio de Martínópolis, el proceso de sustitución de cultivos por el pasto para la cría de ganado.

Además del acceso a la tierra, muchos de esos pequeños productores arrendatarios y parceros perdieron también la vivienda, pues pasaron a residir en la propiedad de las tierras arrendadas, también denominadas de arrendamientos.

En el distrito de Guachos, el cambio en la vida de los trabajadores temporarios, ex pequeños productores, se verificó mediante las pesquisas realizadas; solamente 17 por ciento del total de los entrevistados siempre residieron en el distrito; 25 por ciento provenían de otras ciudades y 58 por ciento se mudaron para el distrito debido al fin de los contratos de arrendamiento de tierras, realizados en las haciendas próximas a la sede del distrito.

Estas haciendas, con grandes extensiones de tierras eran, hasta el inicio de 1980, subdivididas por sus propietarios y cedidas en arrendamiento a pequeños productores, que necesitaban de tierra para sembrar. Así, esos productores se mudaban para los arrendamientos (como eran denominadas esas haciendas), en los cuales cultivaban varios productos (como se mencionó anteriormente), siendo el algodón el que predominaba por ser una exigencia de la mayoría de los propietarios de las tierras. Al terminar la colecta, esos pequeños arrendatarios pagaban al propietario de la tierra con parte de la producción cultivada o en porcentaje sobre el producto vendido. Había casos en que el propietario, por no poseer una vasta extensión de tierra, arrendaba otra parcela para subarrendarla a los pequeños productores.

Los motivos que llevaron a los pequeños productores a mudarse para el distrito, entre 1980 y 1985, están relacionados con el fin de los arrendamientos, hecho debido a la transformación de las tierras para el cultivo del pasto por la intensificación de la actividad pecuaria.

Algunos residentes del distrito (pequeños productores) continuaron con las actividades agrícolas, a pesar de que las dificultades fueran gradualmente aumentando, ya sea por la poca disponibilidad de tierras para arrendar, la falta de implementos agrícolas para producir y, sobre todo, la falta de crédito rural y las malas condiciones económicas de ellos.

Después de 1980, otro factor que contribuyó en el deterioro de la situación de los pequeños productores del distrito de Guachos fue la instalación de la Destiladora

de Alcohol California (Dacal) en el municipio de Parapuá. Esta usina arrendó grandes extensiones de tierras próximas al distrito, situación que provocó, por un lado, la posibilidad de empleo para los trabajadores volantes en el corte de la caña y, por otro, intensificó las dificultades de los pequeños productores en arrendar tierras para la actividad agrícola.

Esta situación se agrava al final de 1990, cuando otra usina, Alto Alegre-Unidad Floresta, comenzó a arrendar grandes extensiones de tierra en el municipio de Martínópolis, aumentando la dificultad de quien necesitaba arrendar pequeñas extensiones de tierra para cultivar.

Como consecuencia de la expansión de las áreas destinadas al cultivo de la caña de azúcar, disminuyeron los cultivos tradicionales, situación que desfavoreció no sólo a los pequeños productores, sino también a los trabajadores que eran diaristas y dependían de esos cultivos para trabajar.

Actualmente, existen en el distrito cerca de 200 trabajadores, encuadrados en la categoría de volantes, dependientes de la agricultura (sin contar los empleados en el corte de la caña), lo que significa 18 por ciento de la población total residente en el distrito de Guachos.

Los trabajadores temporales dependen para su supervivencia de las reducidas ofertas de empleo propiciadas por los escasos cultivos que prevalecen en el municipio de Martínópolis, tales como la yuca, la papa, la sandía y semillas de gramíneas. Esos trabajadores participan en todo el proceso productivo.

Algunos de los equipos utilizados por los trabajadores diaristas son propios, como los machetes. En algunos casos, los empleadores proporcionan los equipos necesarios a los trabajadores, como es el caso de los tambores para la colecta del pasto y las cestas para coleccionar manualmente el maíz. El salario recibido por esos trabajadores varía entre siete y 10 reales por día de trabajo (aproximadamente dos dólares).

La jornada de trabajo comienza a las siete de la mañana. Tres horas después, es interrumpido para el almuerzo; posteriormente se regresa al trabajo, a las catorce horas toman un refrigerio, y una hora después regresan a las actividades; los trabajadores sólo interrumpen el trabajo a las diecisiete horas, cuando termina su jornada.

En cuanto al transporte, los trabajadores volantes son llevados en camiones, ómnibus o tractores. El responsable es el empleador. Sin embargo, la inestabilidad del empleo de los trabajadores es causa de angustia, situación que también los motiva a pensar en mudarse del distrito, para buscar trabajo y mejores condiciones de vida. Además, el trabajo temporal no permite que esos trabajadores tengan perspectivas de futuro, que para los trabajadores volantes es incierto y además está en las manos de las destilerías instaladas en el distrito.

Destilería de Alcohol California y Usina Alto Alegre, Unidad Floresta: sus influencias en el distrito de Guachos

La Destilería de Alcohol California (Dacal) y la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta se beneficiaron de los incentivos del Proalcohol,²¹ ya que el gobierno federal prestaba dinero (con una tasa de interés baja) a los grupos interesados en invertir en la producción de alcohol.

La Destilería de Alcohol California Ltda. está localizada en la Hacienda San Francisco, en el barrio de Monte Alegre, municipio de Parapuá. Usina instalada en diciembre de 1980 con el fin de desarrollar actividades agropecuarias y agroindustriales, como el cultivo de la caña de azúcar para la producción de alcohol. La destilería posee varios servicios terciarizados (tractores, camiones) y la producción de caña, con el objetivo de amortizar el volumen de inversiones en capital fijo.

El azúcar producido por la destilería es destinado en su totalidad a la exportación; de este modo, la Dacal está inserta en la dinámica del comercio exterior. La previsión de la empresa es que la producción mundial de azúcar sea menor que el consumo, como lo fue en el 2000, hecho que la favoreció económicamente.

En 2001, esta destilería empleó a un total de 740 trabajadores rurales, 115 del municipio de Martinópolis y 40 del distrito de Guachos.

La Dacal posee un área propia de un mil 423.11 hectáreas, ocupadas con el cultivo de la caña de azúcar. Además de área propia, tiene 5 mil 337.58 hectáreas rentadas, también destinadas a la caña de azúcar. De las tierras rentadas, 255.70 hectáreas están localizadas en el municipio de Martinópolis; la tendencia es aumentar el área rentada en la medida en que surjan nuevas ofertas de tierra y el mercado consumidor de azúcar –sea interno o externo– se amplíe o se presente favorable al producto nacional.

En cuanto a la Usina Alta Floresta,²² localizada en el distrito de Eneida, municipio de Presidente Prudente, fue fundada originalmente en el municipio de Caiabú, en 1982, siendo el grupo Lincoln Junqueira el accionista mayoritario.

La Compañía Agrícola y Pecuaria Lincoln Junqueira posee 78.83 por ciento de las acciones de la Usina Alta Floresta (azúcar y alcohol). El grupo posee, además, otras dos usinas: la Usina Alto Alegre (azúcar y alcohol) –primera empresa del grupo–, localizada en la hacienda Junqueira (municipio de Colorado, en el estado de Paraná), y la Usina Alta Mogiana Ltda., segunda empresa del grupo, localizada en la hacienda Santana (municipio de San Joaquin da Barra, en el estado de Sao Paulo).

²¹ Programa del gobierno brasileño instituido debido a la crisis petrolera, comentado anteriormente.

²² Esta usina no colaboró mucho en nuestra investigación, por ello, las informaciones obtenidas son referentes, en su mayoría, al estudio realizado por Zamboni, A.B., et al., *Os Impactos Econômicos, Sociais e Ambientais da Usina Alta floresta no Município de Presidente Prudente*, FCT/UNESP, 1997.

La Usina Alta Floresta se instaló en el municipio de Presidente Prudente en 1995, en una área adquirida de la hacienda San Luis, perteneciente al pecuarista Plínio de Arruda Armelím. En el 2000 ocurrió la unificación de la Usina Alta Floresta con la otra unidad localizada en el estado de Paraná, cambiando su razón social por: Usina Alto Alegre, Unidad Floresta.

La instalación de la Usina dependió de varios factores, tales como: a) ayuda del gobierno municipal de Presidente Prudente, que contribuyó con la mejoría de las principales carreteras, hecho que facilita el traslado de la producción y de la materia prima; realizó además el "aplane" del área donde se instalaría la unidad industrial; b) recursos del Proalcohol y, después del Banco Inter Americano (BIRD), que proporcionó líneas de crédito para las inversiones necesarias.

La Usina empleó en 1996 un total de 988 personas que se ubicaron en la categoría de trabajadores temporales. Todos trabajan con registro ante el ministerio del trabajo y reciben mensualmente una cesta básica de alimentos, desde que no tengan ninguna falta en el mes. Las funciones de los trabajadores en las usinas son divididas en: plantación de la caña de azúcar, corte manual, corte con maquinaria y servicios generales.

En la entrefazra, los trabajadores temporales realizan actividades de corte de la caña para plantío, limpiar y preparar el suelo solo, entre otras; los trabajadores son pagados por jornada (jornaleros o diaristas).

Los trabajadores residentes en el distrito de Guachos empleados en la Dacal y la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta

Las principales diferencias ente la Usina Dacal y la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta, constatadas a partir de las entrevistas realizadas con los trabajadores temporales empleados en las referidas empresas y residentes en el distrito de Guachos, son presentadas a continuación.

La Destilería de Alcohol California emplea a trabajadores residentes en el distrito de Guachos desde 1982. Se constató que emplea a 40 trabajadores,²³ un número bastante reducido si consideramos la población total del distrito, que corresponde a un mil 120 habitantes, de acuerdo con datos del Censo Demográfico de 2000 (FIBGE).

De la misma forma, la Usina Alto Alegre, Unidad Floresta²⁴ empleaba, en febrero de 2001, cerca de 20 trabajadores residentes en el distrito de Guachos.

²³ De los 40 trabajadores empleados en la usina Dacal, fueron entrevistados 20.

²⁴ De los 20 trabajadores empleados en la Usina Alto Alegre, Unidad Floresta, fueron entrevistados 10.

Una de las diferencias que permea la contratación de trabajadores temporales entre las dos usinas se refiere al hecho de que la Dacal no emplea mujeres para el corte de la caña. De acuerdo con información proporcionada por la destilería, esto no se debe a su productividad, pues a veces las mujeres tienen un rendimiento mayor que el de los hombres. El problema está estrictamente ligado al comportamiento de estas trabajadoras en el campo, pues según informaciones del agrónomo de la Dacal, las mujeres platican durante el horario de trabajo, y esa situación provoca denuncias por parte de los fiscales de grupos.²⁵

En la Tabla 2 se observa –de acuerdo con los trabajadores entrevistados– que la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta ofrece asistencia médica en caso de accidente, siendo que el paciente deberá ser examinado por un médico de la Usina. En caso de que el certificado haya sido efectuado por otro médico, la Usina no lo acepta. En lo que se refiere a la Dacal, según los trabajadores entrevistados, no disponen de asistencia médica en caso de accidente; sin embargo, la Usina afirma que ésta sí se ofrece en caso de accidente dentro de la propia Usina.

El equipo de seguridad obligatorio utilizado en la actividad del corte de la caña de azúcar, como guantes, botas, anteojos y capas, incluso el principal instrumento de trabajo, que es el machete, son proporcionados por la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta, aunque son descontados en los salarios de los trabajadores. Esto no ocurre con la Dacal, pues la destilería no ofrece a sus trabajadores los equipos obligatorios para realizar la actividad del corte de la caña de azúcar.

En lo referente a la contratación de los trabajadores, la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta realiza un contrato colectivo con sus empleados rurales por un periodo de 11 meses; el trabajador pasa por una evaluación al final del contrato para su renovación, en la cual la Usina verifica si éste mantuvo un “buen comportamiento”, que se refiere principalmente a la cantidad de faltas en el periodo del contrato. Cabe señalar que el trabajador rural que no tenga ninguna falta durante el mes recibe una cesta básica. Se observa también que en caso de que no haya ese “buen comportamiento”, la empresa no le renueva el contrato.

En cuanto a la Dacal, el trabajador pasa por una experiencia de 30 días para ser contratado definitivamente con registro ante el Ministerio del Trabajo, pasando a la condición de trabajador permanente en la destilería.

Los trabajadores temporales empleados en la Dacal y en la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta no se quedan sin trabajo en la entrefa, ya que realizan otras tareas, como el corte de la caña, adubar y preparar la tierra.

²⁵ El fiscal de grupo es equivalente al “gato”, un intermediario que realiza la contratación de los trabajadores rurales en su lugar de residencia. Éstos reciben como pago un porcentaje sobre la producción de los trabajadores rurales.

TABLA 2
Características de la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta
y Destilería de Alcohol California

Usina Alto Alegre	Destilería de Alcohol California
<ul style="list-style-type: none"> • 20 personas empleadas residentes en el distrito de Guachos. 	<ul style="list-style-type: none"> • 40 personas empleadas residentes en el distrito de Guachos (20 entrevistados).
<ul style="list-style-type: none"> • Emplea mujeres, siendo 4 del distrito. 	<ul style="list-style-type: none"> • No emplea mujeres.
<ul style="list-style-type: none"> • Los trabajadores no son sindicalizados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe un sindicato, siendo que los trabajadores no son asociados.
<ul style="list-style-type: none"> • La Usina dispone de asistencia médica en caso de accidentes de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> • La destilería no dispone de asistencia médica en caso de accidentes de trabajo.
<ul style="list-style-type: none"> • Ofrece equipos de trabajo: guantes, botas, anteojos y capas; pero lo descuenta en el salario de los trabajadores. 	<ul style="list-style-type: none"> • No ofrece equipos de trabajo como: guantes, botas, anteojos y capas.
<ul style="list-style-type: none"> • Los trabajadores son empleados a partir de un contrato de 11 meses. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los trabajadores son empleados con registro por tiempo indeterminado.
<ul style="list-style-type: none"> • En la entrefa la Usina renueva el contrato de los trabajadores para otras tareas: corte de caña y preparar la tierra para la siembra. 	<ul style="list-style-type: none"> • En la entrefa los trabajadores continúan en la Usina desempeñando otras tareas.
<ul style="list-style-type: none"> • La Usina realiza un contrato con los trabajadores, por ello no tienen vacaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Usina los registra y concede vacaciones a los trabajadores.

Fuente: Trabajo de campo (febrero de 2001).

En relación con la participación en sindicatos, los trabajadores entrevistados, de las dos empresas, afirmaron no formar parte de éstos.

La antigüedad de los trabajadores en las usinas es muy variable, tal como se muestra en la Tabla 3. De los entrevistados de la Dacal, 25 por ciento trabaja en la empresa hace 14 años; 30 por ciento tiene 10 años; 10 por ciento está hace 12 años y 35 por ciento lleva apenas cuatro años en la Usina. Pero en el intervalo de esos años, se han realizado los llamados acuerdos entre la Usina y el trabajador, que consiste, en el término del contrato; de esta forma el trabajador no acumula antigüedad en la empresa.

En la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta, la antigüedad de los entrevistados es menor, debido a que la empresa tiene menos tiempo de contratar trabajadores en el

distrito. De los trabajadores entrevistados, apenas 40 por ciento está hace cinco años en la empresa y el restante (60% de los entrevistados) trabajan hace tres o cuatro años en esta Usina, dado que la Usina renueva el contrato de los trabajadores cada 11 meses (Tabla 3).

TABLA 3
Antigüedad de los trabajadores entrevistados: Usina Alto Alegre-Unidad Floresta y Destilería de Alcohol California

Usina Alto Alegre		Usina Dacal	
No. de trabajadores	Antigüedad	No. de trabajadores	Antigüedad
4	4 años	5	14 años
4	5 años	2	12 años
2	3 años	7	4 años
*	*	6	10 años

Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2001).

Otro de los factores considerados en este estudio es la cantidad de caña cortada; en ambas empresas los trabajadores entrevistados saben la cantidad de caña que cortan por día (ver Tabla 5). En la Dacal, por ejemplo, 50 por ciento de ellos corta de 200 a 250 metros de caña/día; 35 por ciento corta de 250 a 300, 15 por ciento llega a cortar (dependiendo de la caña) cerca de 300 a 350 metros de caña/día.

En la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta, 60 por ciento corta de 100 a 150 metros de caña/día y apenas 40 por ciento corta de 200 a 250 metros de caña/día. Esa diferencia de cantidad de caña cortada por los trabajadores de las respectivas empresas puede ser explicada por el tiempo de experiencia de los trabajadores de la Dacal, en tanto que algunos trabajadores de la usina Alto Alegre-Unidad Floresta tienen menos tiempo de dedicarse a esta actividad, pues muchos sólo comenzaron a trabajar en el corte de la caña debido a la falta de trabajo en el campo (Tabla 4).

En cuanto al salario que reciben los trabajadores, éste es variable entre las dos empresas; de los entrevistados en la Dacal, 40 por ciento recibe de uno a dos salarios mínimos; 55 por ciento de los entrevistados reciben de 2 a 3 salarios mínimos y apenas cinco por ciento de los entrevistados recibe mensualmente de tres a cuatro salarios mínimos.

TABLA 4
Producción de los trabajadores: Usina Alto Alegre-Unidad Floresta
y Destilería de Alcohol California

Usina Alto Alegre		Usina Dacal	
No. de trabajadores	Productividad	No. de trabajadores	Productividad
6	100 a 150 metros/día	10	200 a 250 metros/día
4	200 a 250 metros/día	7	250 a 300 metros/día

Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2001).

En relación con los trabajadores entrevistados en la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta, 50 por ciento recibe de uno a tres salarios mínimos y el otro 50 por ciento recibe de dos a tres salarios mínimos al mes (Tabla 5).

TABLA 5
Salario que reciben los trabajadores entrevistados en las usinas

Usina Alto Alegre		Usina Dacal	
No. de trabajadores	Salario/mensual	No. de trabajadores	Salario/mensual
5	1 a 3 salarios	8	1 a 2 salarios
5	2 a 3 salarios	11	2 a 3 salarios
*	*	1	3 a 4 salarios

Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2001).

Otro factor importante en este análisis es la actividad que los trabajadores realizan antes de trabajar en las usinas; del total de entrevistados de la Dacal y de la Usina Alto Alegre-Unidad Floresta, 85 por ciento trabajaban, antes de ingresar a la Usina, en otros cultivos, como: algodón, maíz, frijol, etcétera; cerca de cinco por ciento en una antigua usina que empleaba al personal residente en el lugar, la Usina Davoli. La justificación para ingresar a la Usina como cortadores de caña se debe a la informalidad del trabajo, ya que 10 por ciento de los trabajadores entrevistados eran pequeños productores y, debido a la falta de tierras para plantar y la falta de incentivos (créditos), pasaron a la condición de trabajadores temporales (Tabla 6).

TABLA 6
Actividad que el trabajador desempeña antes de trabajar en la Usina

Usina Alto Alegre		Usina Dacal	
No. de trabajadores	Actividad	No. de trabajadores	Actividad
4	Diarista	17	Diaristas
5	Trabajaban en otra usina (Dacal)	2	Labradores
1	Otro servicio	1	trabajaba en otra usina

Fuente: Trabajo de Campo (febrero de 2001).

En cuanto a las perspectivas de vida de los trabajadores entrevistados, se observa que 36 por ciento pretende continuar trabajando en la usina; 30 por ciento espera en el distrito oportunidades de trabajo en otros cultivos, y algunos se encuentran sin perspectivas en relación con el futuro y afirman que: "Sólo Dios es quien sabe". De los entrevistados, el 4 por ciento espera que las autoridades tengan algún tipo de compromiso con la causa de ellos, en el sentido de ampliar las ofertas de trabajo por medio de incentivos para la agricultura.

Finalmente, para los trabajadores de ambas empresas, el trabajo en la usina proporciona estabilidad, o sea, la certeza de contar con un trabajo periódicamente, durante el tiempo de validez del contrato (11 meses), situación que difiere mucho de la de los trabajadores diaristas, que no tienen ningún tipo de seguridad y la incertidumbre de conseguir trabajo es constante, pues nunca saben si lo tendrán al día siguiente.

Consideraciones finales

El carácter selectivo que tomó la modernización de la agricultura brasileña, basada en las innovaciones tecnológicas, a fin de aumentar la productividad, el uso cada vez más frecuente de químicos y el subsidio al crédito rural direccionado a los medianos y grandes productores, se constituye en la base para la expropiación de varias categorías de productores rurales, propiciando la formación de una nueva categoría de trabajadores: los temporales o volantes.

Sin embargo, los cambios en la fuerza de trabajo rural se intensificaron con la implantación del Estatuto del Trabajador Rural (ETR) en 1963. El ETR pretendía igualar al trabajador rural con el urbano, mediante la extensión de derechos en el trabajo, tales como: salario mínimo, vacaciones, etcétera. De este modo, los propietarios

rurales expulsaron a los habitantes de sus tierras, pues pasaron a tener obligaciones de trabajo, utilizando el trabajo temporal como prioridad en la contratación de la mano de obra requerida. De esta forma, esos trabajadores expulsados de las grandes haciendas generaron un mercado de trabajo excedente que permitió nuevas expulsiones de trabajadores permanentes.

Con la introducción de la legislación del trabajo para el campo, asegurando el trabajo volante, se observa también la sustitución de cultivos, predominando cada vez más los que exigen menor cantidad de mano de obra, ya sea en virtud de las alteraciones en la base técnica de producción, o por la pérdida de importancia de cultivos como el frijol, algodón, mandioca,²⁶ etcétera, en beneficio de monocultivos como la caña de azúcar.

En la región de Presidente Prudente, el trabajo volante comienza a surgir con mayor intensidad con el incremento del cultivo del algodón, que se inició en la década de los cuarenta. El algodón provocó la llegada de emigrantes a la región, especialmente del nordeste del país, que se dispersaron por los municipios donde se cultivaba. Llegaron para trabajar como asalariados, pero muchos se volvieron pequeños productores de algodón, a partir de la renta de la tierra.

Sin embargo, después de 1950, grandes cambios se presentan en la región, como la intensa sustitución de áreas ocupadas con cultivos tradicionales para destinarlas al pasto; consecuentemente, se observa el incremento de la actividad pecuaria.

Frente a esa situación, muchos pequeños productores perdieron el acceso a la tierra, pues las áreas anteriormente cultivadas pasaron a ser ocupadas con pasto. Otro factor negativo para estos pequeños productores se refiere a la dificultad de adecuarse a las nuevas formas de producción de la agricultura moderna, con la utilización más intensa de insumos y máquinas, etcétera. En este contexto, la opción para esos trabajadores fue pasar a la condición de temporales, pues desprovistos de los medios de producción, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo, única mercancía de la cual disponen.

Las alteraciones ocurridas en la región de Presidente Prudente, relacionadas con la fuerza de trabajo rural, se reflejaron en el municipio de Martínópolis. De esa forma, el mismo proceso de desarticulación ocurrió con los pequeños productores, muchos de los cuales pasaron a la condición de trabajadores temporales.

En el distrito de Guachos, con el proceso de expropiación de los pequeños productores (ex-arrendatarios) ocurrió una intensificación del trabajo temporal. En ese sentido, se distinguen dos categorías de trabajadores rurales; por un lado, los trabajadores diaristas, que dependen del trabajo en los cultivos que aún existen en el municipio, como el algodón, maíz, mandioca o frijol; y, por otro lado, los trabajado-

²⁶ Conocida en México como yuca.

res absorbidos por las usinas de caña de azúcar. La diversidad que permea a esos trabajadores residentes en el distrito se refiere a la estabilidad del empleo.

Se sabe que el trabajo de cortar caña es arduo y desgastante porque requiere un gran esfuerzo físico, sin tener en consideración las consecuencias en la salud de esos trabajadores. De acuerdo con lo que se constató en trabajo de campo, la dureza de las tareas del cortador de caña son amenizadas cuando se piensa que esa oportunidad de trabajo puede estar llegando al fin para la mayoría, pues sienten que la mecanización en el corte de la caña está próxima, aunque las usinas afirman que no van a mecanizar al ciento por ciento sus actividades, a pesar de que una máquina realice el trabajo de 80 hombres.

La disminución de las ofertas de trabajo temporal en los cultivos ha intensificado la salida de la población joven del distrito para otras ciudades del estado de Sao Paulo, o incluso a otros estados del país. La tendencia es que en el futuro la mayor parte de los habitantes del distrito sea constituida por adultos mayores (jubilados) y niños.

Bibliografía

- Andrade, Manuel Corrêa (1994), *Modernização e Pobreza: A Expansão da Agroindústria Canavieira e seu Impacto Ecológico e Social*, São Paulo, Universidade Estadual Paulista.
- Bray, Sílvio Carlos (1980), *A Cultura da Cana-de-açúcar no Vale do Paranapanema*, São Paulo, FFLCH/USP, tesis de doctorado.
- Cândido, Antonio (1971), *Os parceiros do rio bonito: estudo sobre o caipira paulista e as transformações do seu meio de vida*, São Paulo, Duas Cidades.
- Delgado, Guilherme Costa (1985), *Capital Financeiro e Agricultura no Brasil*, São Paulo, Editora, Ícone.
- Demartini, Zeila de Brito Fabri (1983), *Educação e Trabalho: Um estudo sobre os produtores e trabalhadores na agricultura paulista*, São Paulo, CERU/FFLCH/USP (Col. Textos, 6).
- Fernandes, Lílíana L. (1972), *Bairros Rurais do município de Limeira: Estudo Geográfico*, São Paulo, USP, tesis de doctorado.
- Ferreira, Enéas Rente (1987), *A Formação da Região Canavieira de Araraquara: O Papel do Estado e das Agro-Indústrias do Açúcar e do Alcool no Processo de Organização do Espaço*, Rio Claro, IGCE/UNESP, tesis de maestría.
- FIBGE (1970, 1980, 1991, 2000), *Censo Demográfico*, Rio de Janeiro, Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- (1996), *Contagem Populacional*, Rio de Janeiro, Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- Graziano Neto, Francisco (1985), *Questão Agrária e Ecologia: crítica da moderna agricultura*, São Paulo, Brasiliense.
- Grazino Da Silva, José (1981), "A adequação da força de trabalho", en *Progresso Técnico e Relações de Trabalho na Agricultura*, São Paulo, Hucitec.

- Kageyama, Angela (1987), "Alguns efeitos sociais da modernização agrícola em São Paulo", en Martine, George, *Os impactos sociais da modernização agrícola*, São Paulo, Caetés.
- Leite, Rogério de Cerqueira (1990), *Pró-Álcool: A alternativa para o futuro*, Campinas, UNICAMP.
- Magalhães J. P. A.; Kuperman, N.; Machado, R.C. (1991), *Proálcool: uma avaliação global*, Rio de Janeiro, Astel.
- Martine, George (1987), *Os impactos sociais da modernização agrícola*, São Paulo, Caetés.
- Mello, M. C. D'Incao (1976), *O Bóia-fria: Acumulação e Miséria*, Petrópolis, Vozes.
- Monteiro, Ana Victória V. Martins (1992), *Processo de Reprodução Capitalista na Agricultura da Alta Sorocabana: A Implantação de Destilaria e a Mudança das Relações de Trabalho*, Rio Claro, IGCE-UNESP, tesis de maestría.
- Muller, Geraldo (1989), *Complexo Agroindustrial e Modernização Agrária*, São Paulo, Hucitec.
- Queiroz, M. Izaura Pereira (1973), *Bairros rurais paulista: dinâmica das relações bairro rural cidade*, São Paulo, Duas Cidades.
- Sorj, Bernardo (1986), *Estado e Classes Sociais na Agricultura Brasileira*, Rio de Janeiro, Editora Guanabara.
- Thomaz J.R., Antonio (1996), *Por Trás Dos Canaviais, Os (Nós) Da Cana (Uma Contribuição ao Entendimento da Relação Capital x Trabalho e do Movimento Sindical dos Trabalhadores na Agroindústria Canavieira Paulista)*, São Paulo, USP, tesis de doctorado.
- Vicente, Maria Carlota Meloni (1999), "Trabalho Volante: A Evolução de uma Categoria", *Revista de Informações Econômicas*, SP/IEA (Instituto de Economia Agrícola), vol. 29, núm. 2, febrero.
- Zamboni, Ademar B. et al. (1997), *Os Impactos Sócio-Econômicos, Sociais e Ambientais da Usina Alta Floresta no município de Presidente Prudente*, Presidente Prudente, FCT/UNESP (documento inédito).
- Guimarães, L.S.P. et al. (1986), "A propósito do trabalhador volante no Brasil", *Revista Reforma Agrária*, ABRA, año 15, núm. 4, enero-marzo.
- Rodrigues, Adyr A.B. (1973), *O Bairro do Tanque-Atibaia (SP). Um exemplo da contribuição japonesa para a evolução do meio rural*, São Paulo, FFLCH/USP, tesis de maestría.
- Santos, Gilda dos; Piveta, Paula A. (2000), *Usina Alta Floresta: Transformações no Espaço Agrário do município de Presidente Prudente*, Presidente Prudente, FCT/UNESP, tesis de licenciatura.